

El territorio A.D.R.I. Calatayud-Aranda incluye las comarcas zaragozanas de Comunidad de Calatayud y del Aranda, que ocupan una extensa área de la provincia de Zaragoza. El paisaje está dominado por la fuerte personalidad de las diversas sierras del Sistema Ibérico, incluida la del Moncayo, y por ser tierras pertenecientes a la cuenca del Jalón. Las poblaciones se distribuyen a lo largo de este eje fundamental de ordenación y de los diversos valles que confluyen en él.

Uno de los principales recursos turísticos de este territorio está ligado al agua y, más concretamente, a la belleza de algunas formaciones fruto de su discurrir (como son diversas hoces y cascadas) y a las propiedades minero-medicinales de algunos de sus manantiales. Esto se hace evidente en el triángulo formado por Jaraba, Alhama de Aragón y el Monasterio de Piedra, una zona famosa desde antiguo y muy visitada tanto por la fascinación que produce el Jardín Histórico del conocido Monasterio de Piedra, como por los balnearios de las otras dos localidades, a los que hay que sumar el cercano de la localidad de Paracuellos de Jiloca. Todo un placer para los sentidos, para el cuerpo y para el espíritu.

Calatayud-Aranda

Triángulo del Agua

Balnearios y Monasterio de Piedra



Unión Europea
Feader



A . D . R . I .
CALATAYUD
ARANDA

Calatayud-Aranda

Triángulo del Agua

Balnearios y Monasterio de Piedra

A . D . R . I .
CALATAYUD
ARANDA

Portada
Lago termal de Termas Pallarés.
Alhama de Aragón

Coordinación
Equipo de redacción de Prames

Textos
Joaquín Marco Sanz

Fotografías
© Archivo Prames

Diseño, maquetación y tratamiento de imágenes
Equipo gráfico de Prames

Promueve
Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Comunidad de Calatayud
y Comarca del Aranda (ADRI Calatayud-Aranda)
C/ Glen Ellyn, 5 bajos • 50300 • Calatayud
Tel.: 976 887 207 • www.galcar.es

Realiza
© Prames
Camino de los Molinos, 32 • 50015 • Zaragoza
Tel.: 976 106 170 • Fax: 976 106 171 • www.prames.com

ISBN: 978-84-8321-929-4
DL: Z 1881-2015

Imprime
INO Reproducciones



Triángulo del Agua

Balnearios y Monasterio de Piedra

- 7 El Triángulo del Agua**
- 13 El Monasterio de Piedra y el río**
- 23 Jaraba y las hoces del Mesa**
- 35 Alhama de Aragón y el río Jalón**
- 45 Paracuellos de Jiloca y el entorno de Calatayud**



«Árbol de los deseos». Mara

Hablar de territorio es hacerlo indistintamente de un área determinada y de las personas que la habitan, en una interrelación de la que ha de nacer un enriquecimiento mutuo. En este sentido orienta su trabajo la Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Comunidad de Calatayud y Comarca del Aranda (A.D.R.I. Calatayud-Aranda), cuyo ámbito de actuación es el de estas dos comarcas zaragozanas, pertenecientes a la cuenca del Jalón.

En una zona de transición geográfica entre el valle del Ebro y la meseta castellana, en pleno eje de comunicación entre la periferia y el interior peninsular, Roma encontró aquí a la Celtiberia más combativa, aquella que acabaría siendo numantina, y a la latinidad más excelsa, con el poeta Marcial. También fue profunda la huella de *al-Andalus*, que se mantuvo tras la conquista cristiana, con una población musulmana que ha legado una de las señas de identidad del territorio: el arte mudéjar, Patrimonio de la Humanidad.

Pero si el patrimonio cultural es uno de los grandes valores de este amplio territorio, no lo es menos el natural. Las sierras de la ibérica zaragozana, con el Moncayo a la cabeza, incluyen paisajes soberbios, tapizados de pastizales, pinares, encinares, robledales, alcornocales, alamedas, campos de cultivo..., por donde se interna una tupida red de senderos.

Sumamos los manantiales de aguas termales y terapéuticas, de historia milenaria, que junto al conocido Monasterio de Piedra forman una excepcional oferta de ocio y salud difícil de igualar. Finalmente, los vinos de la Denominación de Origen Calatayud constituyen el complemento perfecto para realizar una visita diversa y de calidad.

Este es nuestro territorio y esta guía, nuestra más cálida bienvenida.



Río Mesa. Jaraba

El Triángulo del Agua

Una de las señas de identidad de la comarca de Comunidad de Calatayud es la intensa interacción del agua y las rocas, un rasgo con consecuencias en casi cualquier ámbito, pero que resalta especialmente porque está en la raíz de lo que son los principales recursos turísticos de la zona.

Situada en el corazón del Sistema Ibérico, el territorio de Comunidad de Calatayud se presenta como una sucesión de pequeñas sierras, no muy elevadas pero abruptas, por las que el agua discurre en distintos ríos. El principal es el Jalón, que atraviesa toda la zona de oeste a este y forma un valle de hasta 10 km de ancho, que lo convierten en eje vertebrador de la comarca; pero a él se suman varios afluentes, tanto a la izquierda como a la derecha, que forman pequeños valles laterales.

Estos suelos por los que bajan los ríos están compuestos de forma casi íntegra por rocas calizas, que son fácilmente solubles por el agua, por lo que la erosión ha creado toda clase de formas de relieve. El ejemplo más claro son los profundos cañones por los que los ríos discurren en algunos tramos, encajados entre paredones verticales de hasta 100 m de altura, como es el caso del Mesa entre Calmarza y Jaraba; pero no es el único.

Ojos de Cimballa





Balneario de Serón. Jaraba

En función de una larga serie de variables del medio, esta interacción entre el agua y la roca se plasma en toda clase de paisajes: cascadas, grutas o formas caprichosas como las chimeneas de las hadas o los edificios travertínicos, que se originan cuando el carbonato cálcico que arrastra el agua se precipita de nuevo en sólido.

En suma, agua y roca han formado en Comunidad de Calatayud parajes de gran atractivo y riqueza natural, que alcanzan su culmen en el Monasterio de Piedra, en Nuévalos, donde la concentración de formas singulares y los juegos de la piedra y el agua en un corto recorrido tienen fama mundial.

Pero otra de las posibilidades que ofrece la citada interacción del agua y los terrenos calizos es que esta se infiltre bajo tierra, llegando a formar auténticos ríos subterráneos de gran caudal y recorrido que terminan aflorando al encontrarse con una capa de rocas impermeables. En la comarca encontramos también estas surgencias, que pueden ofrecer de nuevo atractivos rincones, como los ojos del Cimballa, pero además otros importantes valores añadidos.

En las inmediaciones del Jalón y a unos mil metros de profundidad se concentra un importante volumen de estas aguas subterráneas, que al encontrarse con una falla tectónica (una fractura en el terreno producida por terremotos) vuelve a manar a la superficie; principalmente en el entorno de las localidades de Jaraba y Alhama de Aragón.

Por su profundo origen, estas aguas brotan a temperaturas de hasta más de 30 grados centígrados, son aguas termales, y contienen distintos minerales y elementos, arrastrados de las capas de tierras que han debido atravesar y que les confieren así distintas virtudes para la salud. Desde la época romana, estos manantiales han sido aprovechados con fines médicos y han dado lugar más tarde a distintos balnearios, en donde no solo se puede disfrutar de las aguas y sus beneficios, sino también, enlazando con el primer aspecto comentado, de un privilegiado entorno natural.

Todavía sorprende más la cercanía de los lugares señalados, ya que menos de 20 km separan el Monasterio de Piedra, Jaraba y Alhama de Aragón, que juntos forman el Triángulo del Agua, un destacado destino turístico de naturaleza y de salud, reforzado con otros puntos también cercanos.



Lago termal de Termas Pallarés. Alhama de Aragón

El balneario de Paracuellos de Jiloca, la amplia red de senderos de la comarca, el embalse de la Tranquera, las riberas de los ríos Mesa y Piedra... se suman también para seguir impresionando al visitante con todas las posibilidades de la combinación del agua y la piedra.

Termalismo y balnearios

La acción terapéutica de algunas aguas naturales sobre distintas enfermedades, especialmente de los aparatos respiratorio, digestivo y locomotor, es bien conocida desde la Antigüedad, sea bebida, en baños, nebulizaciones... Y la balneoterapia sigue siendo en la actualidad un tratamiento recomendado por los médicos especialistas para mejorar la salud de los pacientes de forma agradable y sin efectos secundarios, por lo que todos los balnearios cuentan con doctores para guiar cada caso. Pero los balnearios son mucho más que un lugar para enfermos. En culturas como la romana y la árabe, los baños eran también lugares de relación social y de cuidado corporal, donde se ofrecían masajes y otros tratamientos, un aspecto que las estaciones termales actuales han potenciado y conjugan con el médico a la perfección, enriquecido a la vez con numerosas ofertas de ocio. Los titulares de los balnearios se han adaptado a las nuevas demandas y ofrecen instalaciones, técnicas y servicios para toda clase de público (estética, adelgazamiento, relajación...), además de sumar todos los rasgos de un hotel y restaurante. En suma, los balnearios son destino para cualquier clase de turista.

Cualquier balneario ofrece una variada carta de servicios dirigidos al bienestar del usuario y principalmente al relax, para lo que cuentan con importantes atractivos, ya que, a los beneficios y al placer de cualquier circuito termal o masaje en sí, suman los que provienen de la “cura del lugar”, que se deriva, por una parte, de las propiedades medicinales de sus aguas para cualquier persona, pero por otra también de que son lugares especialmente propicios para el reposo físico y psíquico. El mero hecho de alejarse de la residencia habitual, su emplazamiento en privilegiados lugares naturales y su estética e historia hacen de los balnearios un lugar idóneo para reposar, alejarse del estrés y “recargar las pilas”.



Claustro del monasterio de Santa María de Piedra

El Monasterio de Piedra y el río

Ya en 1871, la revista inglesa *Fraser's Magazine* calificaba en un artículo al Monasterio de Piedra como "una de las curiosidades naturales más extraordinarias de Europa". Aunque en verdad su aspecto final se debe también a la mano del hombre, el río Piedra, la caliza por la que fluye y la frondosa vegetación se unen en este paraje en un conjunto único.

Sin duda, el visitante encuentra en él, concentrados en un cómodo paseo, todos los atractivos naturales del río Piedra; pero en todo el curso de la corriente la misma interacción del agua y la roca ha creado rincones que sorprenden igualmente. El Sendero Turístico GR 4 es la mejor opción para descubrirlos, ya que sigue el curso del río desde las hoces que forma entre Torralba de los Frailes y Aldehuela de Liestos, en la vecina comarca de Campo de Daroca (al poco de introducirse en Aragón desde Guadalajara) hasta el vecino embalse de la Tranquera; pasando por su renacer en Cimballa (ya en Comunidad de Calatayud). Pero también es una posibilidad acercarse en coche a los puntos más emblemáticos.

Puede ampliarse la información sobre rutas y actividades turísticas en la Oficina de Turismo de Nuévalos, el municipio al que pertenece el Monasterio de Piedra (Urbanización Casco Antiguo, s/n; abierta en verano y puentes festivos).

Periodo de apertura:

Todo el año (9.00-18.00 h de octubre a marzo – 9.00-19.00 h de abril a septiembre)

Otros datos

La entrada al parque incluye también la entrada al antiguo monasterio, sus museos y, de marzo a octubre, a la exhibición de aves rapaces.

El recorrido por el parque se hace por senderos señalizados y habilitados de escasa dificultad, aunque es aconsejable usar un calzado adecuado para pasear por el campo. Algunos tramos no son accesibles para personas con movilidad reducida u otras limitaciones. En Atención al Cliente se informa de recorridos alternativos para estos casos. El complejo Monasterio de Piedra ofrece en el edificio del monasterio dos restaurantes, un hotel de tres estrellas (61 habitaciones) y un spa.

Monasterio de Piedra s/n. 50210 Nuévalos • Tel. y fax: 976 870 700

parque@monasteriopiedra.com • www.monasteriodepiedra.com

Facebook: MonasteriodePiedra • Twitter: @MonDePiedra • Instagram: @MonDePiedra



Cascadas Baño de Diana y Caprichosa. Monasterio de Piedra

Un jardín histórico

El nombre de Monasterio de Piedra se debe a que desde la Edad Media el terreno era propiedad del aledaño monasterio cisterciense de Santa María la Blanca, más conocido como de Piedra porque el río de este nombre discurre por aquí. El aislamiento del lugar y la disponibilidad de agua para cultivar sus alimentos y ser autosuficientes fue uno de los motivos para que los monjes se instalaran en el lugar.

En 1835, tras haber sufrido distintos daños, el monasterio quedó abandonado y cinco años después fue comprado por Pablo Muntadas. Su hijo, Juan Federico, fue quien comenzó hacia 1860 la explotación turística del lugar, para lo que creó caminos y túneles y desvió el curso del río, completando así la obra de la naturaleza. Es por esta intervención humana por la que el Monasterio de Piedra está actualmente protegido como Conjunto de Interés Cultural, en la categoría de Jardín Histórico.

El parque es así una muestra de la estética romántica, desde su preocupación por resaltar el efectismo de la naturaleza y los contrastes de la luz y el agua hasta por los nombres de las distintas paradas; pero se conserva toda la belleza del lugar, ya afamada desde el asentamiento de los monjes.

Un paseo de 5 km

La visita al Monasterio de Piedra discurre por el antiguo recinto conventual y sus campos. Frente a los edificios monacales, se encuentran el aparcamiento y la taquilla, desde donde comienza un paseo circular a pie de unos 5 km, siempre por senderos marcados.

El recorrido comienza en el mirador situado sobre la cascada Cola de Caballo, de 50 m de altura, desde donde se sigue aguas arriba en un recorrido circular por varios riachuelos y surgencias, que se unen en este salto.

Se pasa así por el pie de las cascadas Iris, del Baño de Diana y de La Trinidad (que recibe este nombre porque el agua cae en tres brazos); cada una con diferentes juegos del agua y siempre en compañía de la frondosa



Lago del Espejo. Monasterio de Piedra

vegetación que bordea el río. Tras esta última, la ruta asciende pasando junto a tres grutas, bautizadas como de la Pantera, de la Bacante y del Artista, y sube hasta el mirador que hay sobre la cascada Caprichosa, la segunda más alta del parque, y a los Vadillos.

Estos son los puntos más altos del recorrido, por lo que se goza de magníficas vistas de todo el conjunto, incluidos algunos saltos por los que no pasa la ruta a pie. La ruta señalizada sigue por la cascada de los Fresnos, por la que el agua baja saltando en pequeños escalones, hasta retornar de nuevo junto a la cascada Iris y la Cola de Caballo, que ahora se visita desde su interior, bajando por una galería tallada en la roca hasta su pie, donde se encuentra una gruta, con estalactitas y un lago, que se abre al exterior y a la luz solar por la cortina de agua de la catarata.

La galería sale junto a la base de la Cola de Caballo, desde donde se tiene una de las imágenes más conocidas del lugar. Ahora aguas abajo, se sigue un tramo llano hasta una piscifactoría dedicada a la cría de truchas. Esta fue otra de las iniciativas de Federico Muntadas, que creó aquí el primer criadero en España; en este punto se pueden visitar parte de las antiguas pesqueras.

El paseo gira para bordear el lago del Espejo, cuyas aguas, en efecto, reflejan nítidamente las paredes rocosas que lo bordean, para iniciar el retorno hacia el punto de partida. Tras pasar por los Chorreaderos, conjunto de pequeñas cascadas que se van uniendo y separando en su caída, se cierra un segundo círculo en la cascada Iris, desde donde se regresa directamente al punto de partida en el conjunto monástico por en medio de un frondoso bosque.

Lo pintoresco del paraje ha oscurecido la fama del edificio, pero Santa María la Blanca es una magnífica muestra de arte, que conserva elementos góticos, renacentistas y barrocos, siempre con la característica austeridad que exigían en sus conventos los monjes cistercienses.

La visita a la parte monumental recorre las dependencias características de la vida de los monjes, ordenadas en torno a la iglesia (en parte destruida) y el claustro, patio que organiza las distintas habitaciones: la sala capitular, el locutorio, el refectorio o comedor... y comunica también con el edificio de celdas (actualmente hotel) y el palacio del abad.



Racimo de garnacha de la Denominación de Origen Calatayud

Vino y chocolate en el monasterio

La visita al Monasterio de Piedra acerca también a dos emblemas de la gastronomía de la comarca, muy relacionados con la historia de los monjes y que siguen suponiendo hoy día otro aliciente añadido para el turista: el vino y el chocolate.

Aunque ya el escritor romano Marcial cantó a los vinos de la zona, los monjes del Císter promovieron el cultivo de la vid y fueron clave para el desarrollo de la viticultura en la zona, cuya calidad está reconocida desde 1989 con la Denominación de Origen Protegida Calatayud.

Los vinos de la DOP Calatayud se caracterizan por la altitud de los campos y un clima frío, en donde la maduración de la uva es por tanto lenta, pero proporciona vinos ligeros y de acidez muy equilibrada. La uva más característica es la garnacha tinta, con la que se lanzó la categoría "Calatayud Superior": vinos con al menos tres meses de crianza en barrica y elaborados con cepas seleccionadas, de más de 50 años de edad.

La producción supera actualmente los 7 millones de botellas.

En la cilla, o bodega, del monasterio, el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Calatayud creó un museo que aprovecha elementos como una sala de fermentación del siglo XV para explicar tanto el proceso de elaboración del vino, como su importancia cultural y los distintos aspectos que distinguen a la DOP Calatayud.

Por otra parte, el Monasterio de Piedra se ufana de ser el primer lugar en Europa donde se preparó chocolate, llevado desde América por el monje fray Jerónimo Aguilar. En la cocina, otro museo explica la historia de este alimento, que sigue produciéndose en la cercana localidad de Ateca.

Elaboración de chocolate



Por el curso del Piedra. De Cimballa a Nuévalos

Los geógrafos sitúan el nacimiento del río Piedra en Guadalajara y señalan cómo a los pocos kilómetros entra en Zaragoza y ha tallado el cañón de las Hoces del Piedra; pero todo este tramo solo lleva agua tras las lluvias. El verdadero nacedero del río se encuentra en Comunidad de Calatayud, frente al casco urbano de Cimballa, donde se encuentra la surgencia de los ojos de Cimballa, que con apenas 1 ha de superficie aporta al río un caudal de hasta 1.400 litros por segundo. Su origen es una capa de arcillas impermeables que hace aflorar a la superficie las aguas infiltradas, dando inicio al curso de agua constante.

Además de poder recorrer las orillas de este manantial, se ha acondicionado un mirador que permite observar con detalle este curioso paraje. Una corta ascensión permite disfrutar de las vistas del área natural de los ojos del Cimballa, el caserío del pueblo, con los restos de un castillo medieval, y la vega del Piedra.

Los senderistas pueden seguir desde aquí las marcas del Sendero Turístico GR 24 para llegar a Nuévalos por la ribera del Piedra (21 km), disfrutando de los distintos aspectos del río, que primero pasa por terrenos de cultivo, bordeado por choperas, y luego se vuelve a encajar en una estrecha garganta a las puertas del embalse de la Tranquera.

Parada obligatoria, se haga la ruta a pie o en vehículo, es la cascada de la Requijada, donde el río hace un espectacular salto de 15 m de altura hasta una poza ideal para el baño, rodeada por un agradable soto y entre paredes donde anida el buitre leonado.

Poco más adelante se ubica el Monasterio de Piedra y Nuévalos, donde el río se retiene en el embalse de la Tranquera. En la cola del embalse, sobre un espolón rocoso que ofrece una espectacular panorámica del entorno, se sitúa el casco urbano de Nuévalos.

La Tranquera es el humedal más grande e importante de la comarca, con una capacidad máxima de 84,17 hm³ y un sinuoso trazado en el que confluyen las aguas de los ríos Piedra, Mesa y Ortiz. Situado en un entorno de gran belleza, rodeado de grandes cortados, permite además la práctica de deportes náuticos como el remo y la pesca.

Por el entorno de Nuévalos

El GR 24, se dirige desde Nuévalos a Ibdes y Jaraba, el segundo vértice del triángulo del agua (13 km), en una etapa que sigue mostrando la gran variedad de formaciones que pueden crear la suma de agua y rocas calizas. Ejemplos son la Torrecilla, una gran columna de tierra creada bajo una roca dura que la ha protegido de la erosión y, como más destacada, la gruta de las Maravillas, que se puede visitar, en las afueras de Ibdes.

Para sumar una nueva visión de cómo el agua ha formado los más diversos parajes y usos en la comarca, otra posibilidad es visitar, desde Nuévalos, las salinas de Valdefierro, a las que se puede llegar siguiendo desde el pueblo el SL-Z 49 (9 km, ida y vuelta) o por pista forestal. En funcionamiento hasta hace pocos años, estas salinas están muy bien conservadas y se pueden contemplar las eras: balsas de piedra en las que se obtenía la sal, dejando evaporar el agua de un manantial que emerge tras atravesar una capa subterránea de yesos.

Por último, los senderistas pueden acabar el recorrido por el río Piedra siguiendo el SL-Z 10 (6 km), que lleva desde Carenas, bajo la presa del embalse de la Tranquera, hasta Castejón de las Armas, donde el Piedra concluye su recorrido y desemboca en el Jalón. El contraste entre el verde de la vega, con bosques de chopos y sauces de excelente valor, y el pardo de los campos vecinos marca este último trecho.



Iglesia parroquial de Ibdes

Jaraba y las hoces del Mesa


El casco urbano de Jaraba se sitúa junto a la salida de un profundo cañón labrado por el río Mesa, que aquí se abre en un frondoso valle. Por esta situación, en un punto clave para la defensa y la comunicación, es un lugar poblado desde antiguo; como muestra que aquí se haya encontrado una de las escasas muestras de pinturas rupestres prehistóricas de Zaragoza: un conjunto de figuras humanas y ciervos datado hace unos 7.000 años.

Quizá esta huella de la prehistoria se deba ya a las más de 20 fuentes de aguas minerales que se suceden en el término municipal y que van engrosando el caudal del río Mesa, algunas conocidas desde época romana, y de las que actualmente una docena se utilizan por las dos plantas embotelladoras y tres balnearios de la localidad, y que en reconocimiento a su nivel de calidad le valieron al pueblo la certificación de Villa Termal Excelente, otorgada por la Federación Española de Municipios.

El pueblo no solo ofrece al visitante estos establecimientos, ya que suma también monumentos como la iglesia gótica de la Transfiguración o las citadas pinturas rupestres, pintorescos ejemplos de arquitectura popular y, sobre todo y enlazando con sus termas, un espectacular entorno natural, tallado por el río Mesa.

El pueblo cuenta con una Oficina de Turismo (plaza de Afán de la Ribera, s/n) en la que ampliar información sobre todos estos atractivos.

Plaza del Ayuntamiento



Ermita de la Virgen de Jaraba



Imagen de la Virgen de Jaraba

Los precedentes históricos

Tradiciones, leyendas e historia hablan del aprovechamiento de las aguas de Jaraba desde época romana. Así, se cuenta cómo un grupo de romanos descubrió lo que hoy es el manantial de la Virgen al sorprenderse, en una mañana fría de invierno, de que entre las zarzas y malezas flotaban nubes de humo, fruto del vapor desprendido por las aguas termales.

Este manantial, al pie de un peñasco, se aprovechó en época medieval para construir una piscina natural, que no ha dejado de utilizarse. Su nombre se debe a la atribución de sus propiedades curativas a la Virgen de Jaraba, a la que se venera en una cercana ermita rupestre; así se canta en los *Gozos* y *Alabanzas a la Virgen de Jaraba*:

“En la probada piscina
De vuestras aguas termales
Ceden su furor los males
Siendo a todos medicina”.

A comienzos del siglo XIX, comenzó la explotación moderna del manantial y en pocos años surgieron los tres balnearios que siguen funcionando: la Virgen, Serón y Sicilia, así como las plantas embotelladoras de agua.



Panorámica de Jaraba

El balneario de la Virgen

Como indica su nombre, el balneario de la Virgen aprovecha el manantial termal de época medieval señalado, que es su principal aforo, aunque también se nutre de otras tres fuentes que suman un aforo de unos 2 millones de litros diarios. Todas presentan características similares y brotan a una temperatura de entre 30-40 °C.



El balneario y hotel se construyeron en el año 1828, lo que lo convierten en uno de los centros termales más antiguos de España. Fue el propio Ayuntamiento, propietario secular de la piscina, el que promovió su explotación y construyó los edificios, aunque lo vendió décadas después.

Las construcciones mantienen su aire decimonónico original; pero destaca especialmente el paraje en el que se construyó el balneario, en el extremo del desfiladero tallado por el río Mesa y aprovechando una explanada en la que los edificios quedan rodeados por el paredón vertical de la peña de San Roque, de donde manan las aguas termales, y las alamedas de la ribera del río.

Indicaciones terapéuticas de las aguas

Problemas de riñón y aparato excretor en general (cálculos, arenillas), cólicos nefríticos, vesícula, reumatismos, artritis, artrosis, sistema circulatorio y metabólico (ácido úrico, diabetes), estrés, alteraciones nerviosas, afecciones del aparato respiratorio, digestivo y problemas de la piel (dermatitis, eccemas).

Servicios y tratamientos

Toma de aguas, baños generales (romano, de algas o esencias, de leche, con burbujas, con hidromasaje). Jacuzzi, duchas circulares, chorro general o filiforme. Sauna finlandesa y turca. Envolturas corporales. Parafangos, parafinas, infrarrojos. Camas de rehabilitación o gimnasia pasiva Stauffer. Masaje, drenaje, masaje Vichy, masaje facial y podal. *Peeling* corporal, limpieza de cutis, manicura y pedicura. Envolturas corporales, anticelulíticas y de vendas frías, rehabilitación manual, vaporizadores etc.

Instalaciones hoteleras

Hotel de dos estrellas con 100 habitaciones. Restaurante y cafetería. Gimnasio, pista de petanca, alquiler de bicicletas, programa de animación diario, etc.



Ctra.de Calmarza, s/n. 50237 Jaraba

Tel: 976 848 220 / 902 154 670 • Fax: 976 872 772 • info@balnariodelavirgen.es

www. balnariodelavirgen.es • Facebook: Hotel-balneario-de-la-virgen

Balneario Sicilia

El lugar era una huerta en cuyo centro había una roca que sus dueños fueron picando para ganar superficie de cultivo, lo que hizo brotar un manantial termal. Su dueño, Manuel Sicilia, hizo analizar el agua y tras comprobar sus propiedades construyó una casita con tres pilas, que son el origen del balneario, que él y sus descendientes han ido impulsando. Así, José María Sicilia, en 1977, decidió abrir el establecimiento durante todo el año, y no solo en verano como hacían todos los balnearios, promoviendo el termalismo como oferta turística y no solo de salud.



De la misma manera, las instalaciones originales se sometieron desde el año 2000 a una importante remodelación, modernizándolas e introduciendo nuevos servicios. Así se creó la piscina cubierta: de 250 m² de lámina de agua termal y construida dentro de una cueva natural, con salida al cielo abierto; obra premiada con un accésit en el concurso de arquitectura Ricardo Magdalena en el año 2000.

El gran parque que a lo largo del río une los balnearios Sicilia y Serón es otro de los atractivos del conjunto.

Indicaciones terapéuticas de las aguas

Riñón y vías urinarias: litiasis renal o nefrolitiasis, cistitis, gota. Aparato locomotor: artrosis y osteoporosis, reumatismos inflamatorios (artritis), secuelas traumáticas. Vías respiratorias: catarros de repetición, faringitis y sinusitis crónica, bronquitis crónica, asma bronquial. Curas de relax. Estrés.

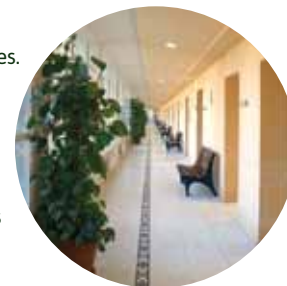
Servicios y tratamientos

Recorrido de Jardín Termal con canales flebotónicos, piscina de flotación, piscina de relajación, biosauna, terma de aromas, ducha de contraste, baño japonés y cámara de sal. Piscina termal con elementos activos (jacuzzi, chorros a diferentes alturas, nado contracorriente, cascada cervical y aquagyms). Tratamientos faciales, corporales y masajes. Técnicas termales (baño de burbujas, ducha de aromas, ducha escocesa, masaje subacuático, masaje Vichy, parafangos, nebulizaciones...). Tratamientos especiales para niños.

Instalaciones hoteleras

Hotel de cuatro estrellas con 117 habitaciones. Restaurante y cafetería.

Pista de tenis, gimnasio, uso gratuito de bicicletas, ludoteca infantil en temporada alta, actividades de salud (yoga, reeducación de la espalda, ejercicios de memoria), actividades culturales para adultos y niños, etc.



Ctra. Calmarza, s/n. 50237 Jaraba

Tel: 976 848 011 • Fax: 976 872 802

info@balneariosicilia.com • www.balneariosicilia.com

Facebook: Balneario Sicilia • Twitter: @siciliayseron • YouTube: BalnearioSicilia

Balneario Serón

Hacia 1850, el terreno en el que se ubican los baños de Serón era un terreno abandonado, con charcas de aguas termales aprovechadas para ablandar el cáñamo y que un grupo de amigos de la comarca compró para reconvertirlo en balneario, canalizando las salidas de agua y construyendo los distintos servicios.



Por este origen, el primer nombre del balneario fue el de Baños de la Amistad, como la sociedad creada para explotarlo, aunque esta no duró mucho y pronto pasó a los hermanos Serón, de donde tomaron su nombre actual; conservado después de que en 1988 fuera adquiridos por José María Sicilia, el propietario del balneario homónimo y aledaño, por lo que los clientes alojados en este hotel utilizan también instalaciones termales del Sicilia, además de las propias, con un lago exterior termal, a 28 °C permanentes de temperatura.

Un atractivo paseo a lo largo del río une los dos balnearios, formando un parque de 80.000 m² de espacios verdes.

Los baños de Serón presumen de que en ellos estuvo, en 1895, Santiago Ramón y Cajal, que realizó un estudio sobre sus efectos curativos.



Indicaciones terapéuticas de las aguas

Riñón y vías urinarias: litiasis renal o nefrolitiasis, cistitis, gota. Aparato locomotor: artrosis y osteoporosis, reumatismos inflamatorios (artritis), secuelas traumáticas. Vías respiratorias: catarros de repetición, faringitis y sinusitis crónica, bronquitis crónica, asma bronquial. Curas de relax. Estrés.

Servicios y tratamientos

Cura hidropínica, baño termal, chorro termal, ducha circular, inhalación difusa, quiromasaje. Técnicas especiales y tratamientos de belleza en las instalaciones del Centro de Terapia Termal Balneario Sicilia.

Instalaciones hoteleras

Hotel de tres estrellas con 74 habitaciones dobles. Restaurante y cafetería. Salón de actividades para niños.

C/ San Antón, s/n. 50237 Jaraba

Tel: 976 848 071 • Fax: 976 848 140

seron@balneariosicilia.com • www.balnearioseron.com

Facebook: Balneario Sicilia • Twitter: @siciliayseron • YouTube: BalnearioSicilia

Los senderos del Mesa

Adentrarse en el cañón por el que el río Mesa llega hasta Jaraba y disfrutar de su espectacular naturaleza es otro de los atractivos del pueblo, comprobando la interacción del agua y la roca que define al Triángulo del Agua. Para ello, existen varios senderos señalizados, que tienen como eje el Sendero Turístico GR 24.

En término municipal de Calmarza, este sendero de Gran Recorrido nace en el límite provincial entre la provincia de Guadalajara y Zaragoza, donde se une con el GR 66, que atraviesa toda la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, para seguir el curso del río Mesa y luego, como se ha descrito, el del Piedra.

La primera etapa hasta Járaba (16,2 km) es un tramo de gran atractivo, que discurre entre imponentes paredones calcáreos en los que anidan aves como el buitre leonado y el alimoche. Desde su origen, y tras pasar por el despoblado de Los Villarejos, se llega en 1 hora a Calmarza, encajada en un profundo meandro, en el que el río desciende en cascada.

Desde aquí, el recorrido hasta Jaraba ofrece dos posibilidades señalizadas: seguir el curso del río a lo largo de una angosta garganta equipada con pasarelas o ganar altura por el barranco de la hoz Seca, con lo que se obtiene una espectacular panorámica del cañón, para luego descender a Jaraba

por un retorcido barranco, que en su parte más estrecha no supera los 3 m. La senda está acondicionada con sirgas en algún pequeño tramo y permite contemplar muchos motivos de interés: formaciones turriculares, curiosos pliegues o grandes sabinas. Las dos posibilidades conectan a 1 km del balneario de la Virgen, al que se llega siguiendo la carretera.

Además, este sendero conecta, y se puede combinar, con dos paseos de corto recorrido, que acercan a otros interesantes rincones: el sendero de los Miradores y la Pedriza y el sendero del Santuario de la Virgen del Jaraba.

Como su nombre indica, el sendero de los Miradores y la Pedriza (SL-Z 42) ofrece panorámicas del entorno en un recorrido circular de 6,5 km. Se parte del puente cercano al balneario Sicilia y, ganando altura, se pasa por tres observatorios con paneles informativos, sobre aspectos como los bosques de ribera, el uso tradicional del agua o las formaciones kársticas.

También ofrece impresionantes vistas el sendero del Santuario de la Virgen de Jaraba (SL-Z 43), una travesía de 45 minutos que se asoma a los abismos que forman el río Mesa y los barrancos adyacentes. El itinerario comienza frente a la curiosa ermita rupestre de la Virgen de Jaraba, enriscada en el barranco de la Hoz Seca, desde donde asciende a la cima del cortado, donde el mirador del Mesa muestra cómo el río se ha encajado a lo largo de milenios. El regreso se hace por el mismo camino.

Vistas desde el mirador de la Pedriza



Alhama de Aragón y el río Jalón


Alhama de Aragón muestra su riqueza termal desde su mismo nombre, ya que deriva de la palabra árabe “ham-maim”, que significa baños o lugar de agua caliente; pero ya en época romana el lugar era una *mansio*; es decir, una parada oficial en una calzada, preparada para atender viajeros, con servicios como posada y, desde luego, baños, con el nombre de *Aquae Bilbilitanorum*.

El pueblo se ubica en un desfiladero del Jalón y en las proximidades del casco urbano se puede observar una gran cantidad de pliegues del terreno de grandes dimensiones, alguno tan espectacular como el sinclinal colgado situado sobre el mismo pueblo. Fueron estos grandes movimientos tectónicos, parte del mismo proceso que elevó los Pirineos o el Himalaya, los que dieron salida a los manantiales subterráneos que afaman al pueblo.

Según la doctora María Luisa Gonzalo, la descarga hidrotermal del entorno de Alhama en el Jalón supera los 37,5 millones de litros al día. Esta riqueza, sumada a su enclave en la vía natural de comunicación que es la vega del Jalón, han hecho que las termas fueron explotadas desde muy antiguo y los balnearios siguen siendo el gran atractivo turístico del pueblo, aunque también hay que sumar distintos monumentos: los restos del castillo, los palacios renacentistas de la plaza Joaquín Costa y la iglesia parroquial de la Natividad, con decoración mudéjar.

Una curiosidad, que vuelve a mostrar la riqueza termal de Alhama, es la fuente del Chorrillo, al pie del castillo, en donde cualquiera puede beber y beneficiarse de sus propiedades medicinales, aunque los principales veneros se encuentran a ambos lados del Jalón, aprovechados por los establecimientos balnearios.

De las distintas propuestas de ocio en el pueblo y su entorno, se puede tener información en la oficina municipal de turismo (plaza de Joaquín Costa, 4), que abre entre Semana Santa y octubre.



Torre del castillo de Alhama de Aragón



Jardín de Termas Pallarés

Esplendor decimonónico

Del aprovechamiento de las aguas termales de Alhama da testimonio en el siglo I el poeta romano Marcial, nacido en Bilbilis (Calatayud), que en uno de sus epigramas describe, a su amigo Luciano, su lugar natal diciendo: “Te bañarás en las tranquilas aguas del tibio Congedo”, nombre que distintos autores identifican con el actual lago termal.

Las antiguas termas romanas y árabes dieron paso, hacia 1122, a una pequeña instalación de la que hoy sigue en funcionamiento el singular Baño del Moro, y varios textos muestran su continuado uso medicinal; por ejemplo, Julián Gutiérrez de Toledo, médico de los Reyes Católicos, las recomendaba para “cura de la piedra y dolor de la yjada”. Pero es en el siglo XIX, cuando el auge del termalismo cambia radicalmente la vida de Alhama de Aragón, que llegó a contar con cinco balnearios abiertos.

Figura clave en este periodo fue el empresario catalán Manuel Matheu, que acudió al pueblo casi imposibilitado por la artritis y mejoró de tal modo que decidió construir allí un complejo que rivalizase con los más afamados de Europa, con varios hoteles, casino, teatro, un palacio para visitantes reales (estuvo allí el rey Francisco de Asís, marido de Isabel II), un gran parque y, como elemento más destacado, el lago termal.

En la actualidad, tras distintos cambios de titularidad, uniones y cierres, son dos los complejos termales, ambos muy próximos: los balnearios Alhama de Aragón y Pallarés.

Un hábitat único

En el lago termal de Alhama vive una especie animal única en el mundo: el *Melanopsis penchinati*, un molusco emparentado con los caracoles marinos. Se trata de un superviviente del Mioceno, era geológica de temperaturas cálidas que acabó hace 5,3 millones de años. Al bajar la temperatura, los melanópsidos solo sobrevivieron en aguas termales, calizas y muy limpias, por lo que son organismos de gran interés científico y valor ecológico, incluidos en el Catálogo de Especies Amenazadas de Aragón. También en Jaraba se encuentra otro caracol de la familia, el *Melanopsis praemorsa*. Ambos forman densas colonias, ya que su conservación es compatible con el uso de los balnearios.

Hotel-Balneario Alhama de Aragón

Este balneario nació en 2010, tras una reforma que modernizó y refundió en uno solo los antiguos establecimientos de San Roque y Cantarero. Así, junto con los servicios más actuales ofrece al visitante la posibilidad de disfrutar del original Baño del Moro y Baño la Mora, en explotación, al menos, desde hace nueve siglos y restaurados en su estilo original.



Se trata de dos bañeras, en origen para hombres y mujeres, que ya existían en los primitivos Baños Viejos medievales y que se han mantenido hasta nuestros días porque se sitúan en la concavidad de una gran roca, en lo que era el sótano del edificio primitivo.

Pero, más que su antigüedad, el Baño del Moro es único por su configuración natural, ya que recibe el agua a través de dos hendiduras naturales en la piedra, desde las que el agua se desliza por la pared, con lo que las ha ido cubriendo de incrustaciones verde esmeralda y blanco.



Utilizar este espacio único se suma a toda la oferta de tratamientos con agua para la relajación y la salud.

Indicaciones terapéuticas de las aguas

Aparato locomotor: artrosis, artritis, reuma, contracturas. Aparato respiratorio: asma, sinusitis, bronquitis, tabaquismo. Sistema nervioso: neuralgias, ansiedad, depresión, fatiga, fibromialgia. Patología renal. Hipertensión arterial. Obesidad. Antienvejecimiento. Antiestrés.

Servicios y tratamientos

Centro lúdico con hidromasajes, camas de agua, jacuzzis, contracorrientes y chorros a diferentes alturas. Sauna finlandesa, baño de vapor, caldarium, templarium y duchas. Tratamientos termales: inhalaciones, nebulizaciones... Fangoterapia. Piscina termal exterior. Masajes: deportivo, circulatorio, relajante... Tratamientos faciales y corporales.

Instalaciones hoteleras

Hotel de cuatro estrellas con 121 habitaciones. Restaurante y cafetería. Gimnasio, golf concertado en Calatayud, servicio de guardería, etc.

C/ San Roque, 1-6 50230 • Alhama de Aragón

Tel: 976 879 239 • Fax: 976 480 512

reservas@hotelbalnearioalhamadearagon.com

www. hotelbalnearioalhamadearagon.com

Facebook: Secortel Balneario Alhama • Twitter: @AlhamaBalneario

Termas Pallarés

Estas instalaciones continúan el suntuoso complejo que levantó Manuel Matheu hace 150 años. Están cerrados edificios como el palacio y el casino, pero hoteles y baños se han actualizado, manteniendo elementos como las bañeras de mármol. Pero la joya del lugar es su lago termal, en un jardín de 68.000 m².

A partir de unas pequeñas balsas, usadas para macerar cáñamo, Matheu limpió el terreno y encauzó los manantiales cercanos creando un gran lago de 28.000 m² de superficie y 1,5 m de profundidad, que incluso cuenta con dos pequeñas islas.

El agua emerge del fondo a 34 °C (se pueden apreciar las burbujas del manantial) y por su gran caudal se mantiene siempre a unos 28 °C, por lo que se puede utilizar todo el año, nadando o como medio de relax, aprovechando también la riqueza en minerales y nitrógeno con que brota el agua.



Indicaciones terapéuticas de las aguas

Terapias preventivas. Problemas reumáticos, respiratorios y nerviosos. Tratamiento natural de la obesidad.

Servicios y tratamientos

Circuito termal con sillones y camas, hidromasaje, templarium, caldarium, frigidarium, cuellos de cisne, lluvia nebulizada, cascadas, grilla y tumbonas calefactadas. Termas húmeda y seca. Baño termal. Cascada natural. Ducha circular. Ducha Vichy. Envolvimientos. Tratamientos faciales y corporales. Masajes terapéuticos y de relax. Tratamientos de belleza.

Instalaciones hoteleras

Hotel-Boutique Cascada, de cinco estrellas con 25 habitaciones.
Hotel Termas, de cuatro estrellas con 74 habitaciones.
Hotel Parque, de tres estrellas con 90 habitaciones.
Dos restaurantes, cafeterías.
Gimnasio, pistas de tenis y pádel, préstamo de bicicletas, golf concertado en Calatayud, animación infantil, etc.

Av. de la Constitución, 20. 50230 Alhama de Aragón

Tel: 976 840 535 902 930 938 • Fax: 976 840 535

balneario@termaspallares.com • www.termaspallares.com

Facebook: BalnearioTermasPallares • Twitter: @termaspallares



Castillo de Godojos

Senderos por el Jalón

Varias rutas, a pie o en bicicleta de montaña, permiten descubrir el entorno de Alhama de Aragón y seguir explorando los paisajes de la piedra y el agua; aquí marcados por el contraste entre la vega del Jalón y los escarpes que lo rodean.

Por la vera del río, entre la vegetación de ribera, discurre el sencillo y agradable sendero SL-Z 34 hasta Contamina (2,8 km).

El PR-Z 90 remonta el curso del río hasta Monreal de Ariza (20,4 km). Este itinerario ofrece unas hermosas vistas del valle del Jalón, sus choperas próximas y huertas, y visitar las localidades de Monreal de Ariza, Ariza y Cetina.

Alhama está unida con el otro gran núcleo termal del Triángulo del Agua, Jaraba, por el PR-Z 90 (19,5 km). Desde los balnearios, el camino gana altura por los relieves alomados de la cuenca del Jalón y pasa por distintos barrancos, creados por las avenidas de lluvia, por Godojos e Ildes, desde donde prosigue por la margen del río Mesa.

Otra buena posibilidad para explorar el entorno de Alhama es el PR-Z 91 (13,9 km), que lleva hasta Embid de Ariza, que ofrece un espectacular estrecho, sobresaliente por su angostura, su altura y las formas caprichosas de las rocas.



Sendero PR-Z 91



Paracuellos de Jiloca desde la iglesia parroquial

Paracuellos de Jiloca y el entorno de Calatayud

Apenas media jornada de camino a pie separa entre sí Jaraba de Nuévalos y Alhama, pero esa concentración que supone el Triángulo del Agua también se explica porque por toda la Comarca de Comunidad de Calatayud encontramos otros notables parajes en los que, de nuevo, el agua ofrece propiedades para la salud o moldea las más variadas formas agrestes y caprichosas.

Así, cercana al Triángulo del Agua encontramos una tercera localidad termal, Paracuellos de Jiloca, que muestra el mismo interés y atractivo, y otros magníficos enclaves naturales próximos.

El viajero que quiera seguir profundizando en la comarca todavía puede encontrar bellos lugares (el pozo de los Chorros de Bijuesca, los Abuelos de Tobed...) e incluso más aguas termales, como las que nutren al lavadero de Embid de Ariza.

El pueblo de Paracuellos

La localidad de Paracuellos de Jiloca se encuentra muy próxima a Calatayud, a la orilla del río que le da nombre. Los principales monumentos del lugar son la iglesia de San Miguel, junto a los restos del catillo musulmán de los que el templo utiliza una torre, y la ermita de Santa María. Ambos edificios muestran pinturas renacentistas de Pietro Morone, difusor en España de la obra de Miguel Ángel.

Las primeras noticias sobre sus aguas medicinales aparecen en uno de los primeros estudios sobre este tema, en 1697. Se caracterizan por su especial riqueza en compuestos sulfurados (de azufre) con propiedades específicas para enfermedades de la piel como la psoriasis, por lo que tradicionalmente el agua de Paracuellos de Jiloca se vendía en farmacias de muchas ciudades y el establecimiento sigue ofreciendo distintos productos propios de higiene y belleza.



Balneario de Paracuellos de Jiloca

El primer balneario se abrió en 1848, al que lustros después se sumó un segundo, al encontrarse otro manantial cercano. Los Baños Viejos y los Baños Nuevos se unificaron en un solo negocio a principios del siglo XX.

Hotel-balneario Paracuellos de Jiloca

En los últimos años, el balneario de Paracuellos ha realizado una sustancial reforma para compaginar los clásicos tratamientos de salud con los usos más actuales de relajación y ocio. Así, desde 2008 se han remodelado completamente las instalaciones del balneario y del hotel y se ha construido un nuevo parque.

Este último incluye 40.000 m² de jardines con dos lagos (uno habilitado para el baño en verano) y nuevas instalaciones deportivas y de ocio. También las obras en el balneario, con un completo circuito termal, y el hotel, con el bar-cafetería de su terraza, han potenciado los usos más lúdicos del establecimiento.

Indicaciones terapéuticas de las aguas

Afecciones en la piel (psoriasis, eccemas, dermatitis), vías respiratorias, hepáticas, procesos reumáticos, sistema circulatorio y estrés. Curas antiestres, de relajación y de adelgazamiento.

Servicios y tratamientos

Circuito termal con piscina termal activa, pediluvios, sauna nebulizada, baño de vapor, piscinas de contraste, templo de duchas y tepidarium. Hidromasaje. Ducha jet. Ducha Vichy. Inhalaciones. Aerosoles. Ducha nasal. Masajes. Tratamientos de belleza corporales y faciales.

Instalaciones hoteleras

Hotel de cuatro estrellas con 64 habitaciones. Restaurante y cafetería. Recogida de viajeros en Calatayud. Gimnasio. Pista de pádel. Préstamo de bicicletas. Ludoteca. Biblioteca. Boxes para mascotas.

Ctra. Sagunto-Burgos, 17. 50342 Paracuellos de Jiloca • Tel: 976 883 225

Fax: 976 895 512 • info@balnearioparacuellos.com • www.balnearioparacuellos.com

Facebook: balneariodeparacuellos • Twitter: @balnearioaragon

YouTube: balnearioparacuellos • PinteresTel: balnearioPJ

Las hoces del Jalón

Aguas abajo de la ciudad de Calatayud, el río Jalón discurre por un profundo desfiladero labrado entre espectaculares crestas, en el que el agua ha moldeado formas caprichosas. El tramo comprendido entre Huérmeda y Paracuellos de la Ribera, conocido como Hoces del Jalón, está declarado LIC (Lugar de Interés Comunitario) y ZEPA (Zona de Especial Protección para Aves), por lo que ofrece un paisaje único y espectacular y la posibilidad de observar desde las rapaces que habitan en los riscos, como el buitre leonado, hasta las propias del río, como garzas o martines pescadores.



Vistas desde el mirador de la Cocha

La zona se puede recorrer en coche, ya que la carretera comarcal CV-601 serpentea junto al río, o a pie, siguiendo rutas marcadas como el SL-Z 40, de Huérmeda a Corrales de Villarvilla (4 km ida y vuelta) y el SL-Z 41, de Huérmeda al mirador de la Cocha (circular de 12,3 km).

La sierra de Armantes

Al noroeste de Calatayud se levanta la pequeña sierra de Armantes, una isla de arcillas en una zona de yesos, que ofrece formas y colores que recuerdan a las más clásicas películas del Oeste.

Castillos, cintos, barrancos, chimeneas de hadas..., de un llamativo color rojizo entre el blanco de los terrenos circundantes, componen el relieve de Armantes. La diferente resistencia a la erosión de las rocas han creado un entorno singular, con formas caprichosas, como se ve en los nombres con que se conocen algunas: el Gorro del Cura, las Palomicas, el Dedo de Castillejos o la Lámpara de Aladino.

Los puntos más prominentes de este relieve son los Castillos y la Cruz de Armantes, a donde se puede acceder por distintas rutas desde Calatayud como el PR-Z 95 (8 km).